





No sé más que el total de socios de ambos clubs pasa de trescientos.

Y tenemos encargo de encontrar la asistencia de todos los miembros de los Clubs Pichincha y Ecuador.

Las carreras de mañana.—Por fin, mañana 25, se inaugura la temporada extraordinaria de carreras en el Hipódromo.

El Directorio de esta institución, venciendo grandes dificultades, ha logrado reunir cincuenta de buenos animales para el meet de apertura.

Es de esperar que el Hipódromo se verá concurrido por la crême de nuestros sportsmans. Así lo deseamos.

Carta de José Mejía

Para contentamiento de los que aman con ardor las glorias patrias, honramos a ustedes con la reproducción de un documento histórico desconocido en el país y publicado hace poco por la revista salvadoreña «La Quincena».—Dicho documento es una carta del inmortal boterriero nuestro, Don José Mejía dirigida a Don Juan Pío Montañán, Marqués de Solva Alegre.—La carta del Mirabeño-americano, dice así:

«Carta del General Mexidulco (1) a Montañán (2), residente en Quitiquá (3), en los países ultramarinos (4).

Salud, unión y fuerza. Mi querido hermano y antiguo amigo:

Gracias a nuestras fuerzas y a nuestras artes, ya estamos en posesión de esta importante plaza (5). Hoy, á las tres de la tarde, ha caído en nuestro poder, después de una obstinadísima y desesperada resistencia. La acción ha sido terrible: 150 generales peleaban en ella; nosotros éramos inferiores en armas, pero superiores en número. Sesenta nombres tenían los enemigos, y nosotros contábamos noventa mil (6) sin incluir las tropas auxiliares (7). Aquellos tenían bien fortificados sus puntos y los defendían con valor. Cinco días hacía que no habíamos apoderado de las obras exteriores (8), y la plaza se resistía vigorosamente. Teníamos noticias ciertas de que estaban en marcha y debían llegar refuerzos de Sebastos, el Granico y Burgusia (9) y otras provincias, dentro de muy pocos días; y así fué necesario decidir el asalto. Verificado éste con el mayor orden y la mayor bizarría. El General Jefe de día, barón de la Ciscoria (10), mandó la acción y maniobró de una manera admirable. La gloria de este día casi se debe toda á sus talentos y serenidad. Os aseguro que no he visto un bastión mejor empinado, y que por mi voto, se le daría el generalato de por vida. Tenía las cosas tan bien dispuestas, que todos los esfuerzos del enemigo fueron inútiles (11). Nuestros generales hicieron prodigios de valor, y nuestras tropas auxiliares (12) se portaron maravillosamente, sostenidos todos y guiados en el incomparable Ciscoria. Los jefes enemigos mandados en este día por Aléazar (13) mantenían sus puestos á pie firme; pero, un ataque que estaba dispuesto por el flanco, y que ejecuté bizarramente el osalo Luxarandó (14), los desconcertó enteramente. En vano se optusieron con todas sus hienzonas. El día de los sostuvo contra todas las divisiones de Cuñthi, Oñiones y Barajas (15), que más se adelantaban, y con una carga atrevida, nuestro decidido Ciscoria terminó la batalla. Los enemigos huyeron por el portillo del Ardeífuro (16), y la bandera del color de la libertad, de la igualdad y de la justicia, tremoló por primera vez sobre nuestras murallas Vednos aquí dueños ya de la antigua capital del Imperio (16), y amenazando con nuestras armas y nuestras proclamas la hermosa ciudad de Fernandina (17), último objeto de nuestras esperanzas

Creeréis, sin duda, que la cosa está para acabarse y que dentro de poco cantaremos victoria completa. Yo hablo de lo que creí hasta ahora, y confieso que he vivido muy contentado en ello; pero os protesto á fe de caballero razonable (18), que desde que puse el pie en esta plaza, me han asaltado una idea que me turbaba y me inquietaba. Yo he visto y la gloria de haberla conquistado. No sé qué presentimiento me agita de que esta victoria va á ser origen de nuestra ruina. Se me presenta á la imaginación sin cesar la entrada de nuestro carísimo amigo en Moscú (19), tan brillante y desastrosa para su ejército é intereses, y encuentro una relación y una esperanza que me desespera (20), tanto como deseaba poner el pie en esta plaza, ¡tanto sobresalto como ahora me rodea! En fin, puede que no sea más que vanos temores que cojamos el fruto de nuestros trabajos, y consigamos el objeto á que se dirigen nuestras miras.

Ya veis, querido hermano y comilitón nuestro, que por nuestra parte no podemos trabajar más ni con más fuerza en la guerra de nuestra independencia. La parte que nos está encargada á los destinados al ejército simontano (21) está desempeñada á maravillas. Batimos á nuestros enemigos en todos los encuentros. Los apellidamos serfijos, é inventamos nuevos decretos y nuevos estatutos, y ganamos partidarios; y en efecto, en esta provincia de Cárderos (22) hemos hecho progreso de la mayor importancia. Hemos inventado considerablemente nuestras tropas auxiliares (23); sin embargo, no puedo ocultaros (y seré muy franco en lo que tengo entendido así) que esto de degradarlas así como sucede aquí, y no tan generalmente como deseamos; porque aunque la gente moza se aliste á bandadas en nuestras banderas, los adultos y los hombres de forma no están muy bien con nosotros, y callan porque callan. Hablo con voz y por eso me explico con esa franqueza, á pesar de que publicamos todo lo contrario; y por lo mismo no os ocultaré que en esta parte política grangeamos muy poco terreno á las provincias de los lados de allá del puente Susino, y me dá mucho cuidado. La opinión pública me da mucho, y por una fatalidad, que no ha sido fácil evitar, los espaciosos (24) tienen buen juicio y son un poco testarudos. Así que notamos con bastante dolor que nuestro ejército de operaciones (25) no se aumenta nada con gentes de aquellas, y al de los enemigos envían de refuerzos que nosotros no pueden poner en grande aprieto. Las tropas auxiliares las hemos aumentado aquí; pero los enemigos van formando cuerpos de reserva muy considerables (26), y como el territorio que está á nuestra disposición es muy corto, y el ejército que está por el partido opuesto de aquí es el que en lo sucesivo nuestras empresas serán más lentas, y jojala que no tengamos que retrogradar! Nuestras guerrillas de los acreditados Ciscondado y Redaelante (27 y otras, hacen incursiones en el país por ver de proporcionar recargas; pero si pueden los rebeldes é fedatarios, no les dan entrada, ni aun quejarse sus boletines. Mas no por eso temáis ni desaniméis por nosotros. Nuestro partido es aún bastante fuerte en esta provincia, y antes de que sea aniquilado habreis tenido tiempo de consumir nuestra obra (28). Nuestro ejército aún es superior al enemigo en un tercio. No os podéis imaginar hasta donde llegan nuestros esfuerzos por sostenerlo y aumentarlo. Nos valemos de todos los medios: malos ó buenos, si sirven, son de aprovechar; hé aquí la doctrina nonpartista: ¡instantáneamente ilusionamos las pasiones de cada uno, lo hablamos en su lengua, y ha sido tal la pericia en este punto, que hemos logrado contar entre nuestros primeros militares y por nuestros mejores defensores á los que más interese tienen en frustrar nuestros proyectos.

Los hijos de la Concordia Armonía y Herclunio (29), y otros jefes, (30) Los liberales del Congreso. (31) Obispos, caudillos, frailes, jesuitas, etc. (32) Conde y Redactor. (33) Villanueva, Andrés de los Ríos y Zumalacárregui. (34) Los diputados europeos. (35) El partido político con las capitulaciones generales. (36) Wellington. (37) Don Juan Miguel Ramos de Arriaga, diputado por Coahuila. (38) De Guaymas. (39) Morelos en México y Miranda en Caracas. (40) Río de la Plata. (41) Alcazar Joven de 20 años, que fué Príncipe de Joinville de Buenos Aires. (42) Manuel de Arriaga, diputado por Santo Domingo, que llevó una expedición contra Tegayá, y que fué derrotado completamente derrotado en Medias por el Coronel Joaquín Arredondo, el 18 de Agosto de 1812. (43) Reino Mexicano. También se llamaba Mexidulco. (44) Don Miguel González Lastra, diputado por Yucatán. (45) El presidente Dr. José Eduardo de Cárdenas, diputado por la provincia de Tabasco. (46) Alcazar, diputado por Tlaxcala y precursor que fué del arzobispo Lizama. (47) El Gobierno Supremo.

nos son tan útiles como si hubiesen sido ellos mismos los que hubiesen formado nuestro plan. Les he dado el nombre de los fedatarios, pero nosotros dirigimos la guerra. Ellos se batían pero sabrán porqué ni á quien sirven. Engravidar con las glorias de las batallas, no reparan en sus consecuencias: nosotros no perdemos ocasión de dar un golpe á los enemigos. Al engravidar su espalda uno es estos famosos guerreros, después de haber destruido al enemigo en un choque violento, se ve colmado de aplauso, aturrido de ricas y nosotros le llamamos el Gato, el el Dios de la Guerra. Con esto quedan muy ufanos, y nosotros riéndonos de ver á esa gente tan miserable, que parece tienen ojos para adorno, y no ven tanto como un topo; porque, á la verdad, hermano amigo, yo nunca he leído en los libros la gloria de estos hombres (39) que se empeñan en manejarlos como á unos niños de la manera que lo hacemos; si vierais al ayudante que me he hecho ahora del barón de los Gómez, os daría risa al ver que parece al Capitán Palpa servirme como un niño para el caballo. Amigo, yo os he dicho el estado de nuestras cosas por acá; yo os avisaré el resultado de la empresa que tengo empeñada contra la importante ciudad de Unión Mandos (31). Llegó á abrirse las puertas, pero los enemigos han conseguido que nosotros los auxilios que introdujo el General Wilinko (32); sin embargo, es dispuesto se mantenga el bloqueo, y nuestra hermano Arispiandán (33) está encargado de aprovechar el momento oportuno para el ataque que vos conocéis lo que es esta situación para nosotros. Yo os he dicho que os recomiendo amigo que ridísimo, es la energía en esos puntos. He sabido con dolor las desgracias de nuestro ejército en ese país, en las últimas acciones con los rebeldes Guayaquilos (34) y de Mirandilla (35); sin embargo las cosas no han salido mal por el río Argentó (36), según me escribe Albíoti (37). El hermano Carleno también me dá buenas esperanzas, y nuestro obispo Tototek (38) me escribe circunstancialmente sobre los auxilios que preparaba para nuestros aliados de los Tomalil (39); aquí no perdemos de vista sus necesidades, y las vusstras. El viscatolado Ludovicó (40), el azucarado armenio (41), el caballero Escosopianso (42) y otros varios de los caballeros nacionales, están para salir de un momento á otro con sus elementos y auxilios, aunque parece se han detenido no sé por qué pequeño incidente, según me ha dicho Arispiandán. En fin carísimo hermano, energía, energía es lo que allí necesitamos, mientras aquí los militares pocos que estamos, paramos todo golpe, derribamos á todo el que que puede, y podemos, dividimos las opiniones y los unos, y mantenemos en embalsamento á nuestro amigo (43), hasta que llegue el día deseado en que con toda franqueza, podamos echarle á paseo. Os saludo con toda la cordialidad de hermano, paisano y compañero.—Plaza del Treidero (añadido de la F&Z, 22 de Enero de 1913).

MAXTIDULCO. Jefe del Estado Mayor del Ejército Liberal. (30) Los liberales del Congreso. (31) Obispos, caudillos, frailes, jesuitas, etc. (32) Conde y Redactor. (33) Villanueva, Andrés de los Ríos y Zumalacárregui. (34) Los diputados europeos. (35) El partido político con las capitulaciones generales. (36) Wellington. (37) Don Juan Miguel Ramos de Arriaga, diputado por Coahuila. (38) De Guaymas. (39) Morelos en México y Miranda en Caracas. (40) Río de la Plata. (41) Alcazar Joven de 20 años, que fué Príncipe de Joinville de Buenos Aires. (42) Manuel de Arriaga, diputado por Santo Domingo, que llevó una expedición contra Tegayá, y que fué derrotado completamente derrotado en Medias por el Coronel Joaquín Arredondo, el 18 de Agosto de 1812. (43) Reino Mexicano. También se llamaba Mexidulco. (44) Don Miguel González Lastra, diputado por Yucatán. (45) El presidente Dr. José Eduardo de Cárdenas, diputado por la provincia de Tabasco. (46) Alcazar, diputado por Tlaxcala y precursor que fué del arzobispo Lizama. (47) El Gobierno Supremo.

La escuadra del Báltico á Pique. La persona que desee comprar una casa central y cómoda pues tiene 13 habitaciones altas pueden tomar informes en la administración de este diario.

Últimas noticias del acontecimiento Armerdians

Las heridas no son de gravedad

Anoche también recibimos de nuestro correspondal en Ambato el siguiente telegrama: Al Ambato, 23 de Dbre. de 1904. «La linterna»

Quito. En Pansaleco volóse ayer diligencia que iba á esa por encuentro con partida de ganado. Salieron serriantes estropeado en una pierna el Sr. Moisés Armerdians Comisario de Policía de esta ciudad.

Corresponsal

La empresa de transportes recibida de igual manera el siguiente telegrama: Ambato, 23 de diciembre de 1904 Señor B. Piedra. El Sr. Armerdians sigue mejor; pues tan luego como regresó ayer á ésta, en el mismo carro del suceso, se le hizo la reducción y los médicos opinan que dentro de treinta días estará sano. Iré á visitarlo diariamente y le avisaré como siga.

Irruralde

Para la vida cómoda

En la Oficina de José Alberto Mena C., Carrera Cuencana N.º 37, (frente á la Policía) se halla de venta un magnífico Birlchocho para tres personas, su precio es enteramente reducido. También se venden Teléfonos, Anunciadores eléctricos, timbres, para-ropas, alambros, etc. Clases de todo tamaño se vende á precios que no pueden dar otras personas.

S. Sturman

Para año nuevo y navidad pondremos á la selección del público, un variado y numeroso surtido en clase de artículos para Señoras, Señores y niños; todo ello á precios módicos y reducidos, los más bajos de esta plaza como ya los conoce nuestra numerosa clientela.

Sport bípico

Diciembre 23. Trabajos en la pista. Corral Junior Alacrán se devoró 2.000 mts. á tren regular. Butón, galopó corto en una vuelta. Joker Demaguet. Corral Junior Torpele á galope corto dió dos vueltas. Amargó se cayó una vuelta suavemente. Jockey Morales. Corral I. Vitor Ibis, Luzbel y primerero, se movieron en 1.000 mts. á tres vueltas. Jockey Cortés. Corral del Sr. Campuzano El gran Bulla galopó muy suave en una vuelta. Rebusquilla se florecó 1.000 metros á galope regular. Jockey Morales. Veloz, se lanzó en una vuelta á galope largo. Jinetes Caballero.

Las carreras de mañana.

PROGRAMA

- 1.ª Carrera. 700 mts. Ondina - Amargó - Luzbel - Veloz. 2.ª Carrera (Extremo.) 800 mts. Spli - Bretón - Copetón - Rebusquillas. 3.ª Carrera (Extremo.) 980 mts. Jugador - Fuzón - Luzbel - Chaleco - Linari. 4.ª Carrera, maximo 1.5000 mts. Cautero - Lanero - Ibis - Torpedo - Fuzón. 5.ª Carrera, máximo 1.500 mts. Orclán - Alacrán - Figurín.

Rfael Fior—Zapatero—Ca trera de Manabí.

INTERESANTE REPORTAJE

El Excmo. Sr. Ministro de Chile nos dará informaciones sobre la adquisición de buques chilenos por el Ecuador.

El martes publicaremos un reportaje de que hemos hecho objeto al Excelentísimo Sr. Irrazabal Zañartu, quien se ha prestado deferente á nuestra solicitud.

Aniversario de «La Ley».—Hoy celebran nuestros colegas de «La Ley» el noveno aniversario de la fundación de ese periódico, órgano genuino de los conservadores avanzados. «La Ley» se fundó para defender los intereses católicos—conservadores y es justo reconocer que el periódico ha cumplido con su misión, pues son muchas y muy variadas las campañas libradas por el colega en defensa de su causa. Si fuésemos á juzgar la labor intrínseca de «La Ley» habríamos de combatirla, por contraria á nuestros principios; pero, de tal cosa no se trata ahora, sino de dar expansión á la fraternidad de los periodistas, y en este concepto, saludamos á nuestro colega, deseándole prosperidad y larga vida. «La Ley» ha sido y es terrible en el ataque. En ocasiones suele esgrimir armas toledanas, poco compatibles con la mansedumbre y caridad católicas. Pero, nos complace en reconocerlo, la nota general de su estilo corresponde á la cultura de que no puede prescindir un diario serio. Saludamos, pues, á «La Ley» en el noveno aniversario de su fundación, y presentamos nuestras congratulaciones á sus honorables directores y redactores.

El remate de la Merced y Cajas.—Hemos recibido hoy el telegrama de nuestro corresponsal en Ibarra, que insertamos á continuación. Ibarra, Dbre. 23 de 1904.

Stes. Redactores de «La linterna» Hoy se remató la Merced en \$7,700 y Cajas en 2.800 por los señores Enrique B. Pierra y Virgilio Jaramillo. Un señor Mora y Du. Rafael Almada recibió por sus pesetas pata una oportuna retirada.

«LA PARISIENNE»

Casa establecida en la Perla del Pacifico

Calle de Pichincha y Lengua. Teléfonos números 292 de las Cías. Calle número 385. Guayaquil, Setiembre 23 de 1904.

AGACIA DE RECIBIR. Sombreros de Piellos Chiriquí, id. de paja Gorras, camisas, calcetas, paños, guantes, calcetines, de hilo, pañuelos, id. camisetas, id. previl, calcetas, cigarrillos, lecciones, púño de plata y estanco, chapela de peluche, corbata, tirantes, corbata y flejes de tector de níquel, chinelita de las escuelas, botones, jabones, paños, aguja de Colón, etc. de los siguientes fabricantes: Stes. Hostiguer, Guzmán, Legrand, Roger, Stes. Galán, Piver, Stes. Pissand, Alkinson, Colgate. Servicio auténtico en el Gran Salón de Peluquería. P. Falcón Torres.

- 1) Mejía, Diputado por el Nuevo Reino de Granada. 2) Don Juan Pío Montañán, Marqués de Solva Negra, Jefe de la Jsa a Soberano que el 13 de Agosto de 1829 depuso al Conde Rios de Castilla, Presidente de Quito. 3) Quito. 4) América. 5) La Inquisición. Las Cortes Españolas la abolieron en 1808, y mandaron que el Clero leyera el Decreto en las iglesias. Esta Ley fué objeto de violenta oposición, y varios obispos fueron contra ella, sufriendo excomulgación, y para que no faltara el ejemplo, el obispo de Santander la combatió con su sermón en verso, que no habia sido predichito «El sin y el con Dios para con los hombres, y retropropiación á los hombres para con Dios, con sin sin y con sin con». 6) Alude al triunfo de noventa votos contra diez. 7) Los periodistas liberales. 8) Las proposiciones aprobadas con anterioridad, y que fueron la base del gran golpe. Sevilla, Granada y Burgos. 9) Don Francisco Escobedo, Diputado por Valencia, Presidente del Consejo y hermano del Excmo. Don Gabriel Escobedo. Es autor del proyecto que mandaba supeditar las hostilidades con los insurgentes de Andalucía, y que se mandara agredir á los fedatarios. 11) Mil colonias predecieron á este asenso; pero las intrigas, los manejos y los ardides no prevalecieron contra la justicia. 12) Los hijos de las gacetas con sus periódicos liberales. 13) El presidente Don Ramón López, Diputado por Murcia, natural del Alcazar de San Juan. 14) Leján, Diputado por Extremadura, que fué uno de los que en aquella ocasión se agitó con más entusiasmo, y al que más ardor demostró combatiendo la Santa Inquisición, y defendiendo la abolición de los señores. 15) Catedo, Oñate y Barral. 16) Lo era del catolicismo en España la Inquisición. 17) La Monarquía española de las Indias.

- 18) Expresión usada por los francmasones. 19) El gran Napoleón. 20) Los hijos de la revista alencanzada contra la Inquisición, que tomó terminas mal de México por Napoleón. 21) Los hijos de la revista española de las Indias. 22) Expresión usada por los francmasones. 23) Alude á la victoria alencanzada contra la Inquisición; que terminó mal, como el caso de México por Napoleón. 24) A la Diputación americana en Cortes. 25) Los partidarios de las nuevas ideas que contribuyeron á la independencia americana. 26) Moderno americano. 27) Los españoles.



Mas detalles sobre el suceso Moscoso-Alvarez

El Sr. Alvarez muere de tres balazos
El Sr. Moscoso moribundo
Noticias de Nuestro Correspondiente

Conforme lo anunciamos ayer en nuestra edición hoy tenemos el gusto de participar al público de las noticias que por telegrama recibimos anoche del acontecimiento Moscoso-Alvarez.

He aquí el telegrama en cuestión.
Ambato, Dbre. 23 de 1904.

Comunico infortunio acontecimiento ocurrido en Pillaro en la madrugada de hoy. En el billar de Dávila disgustaron los jóvenes Gabriel Alvarez y Carlos Moscoso de esta ciudad; y saliendo de allí, diéronse balazos tras del conuento, quedando muerto con tres heridas el estimado joven Gabriel Alvarez y herido de gravedad Carlos Moscoso. Los ánimos están conmovidos y ofrezco después pormenores.

Corresponsal

Remate de la Hacienda Pesillo

Para responder como se merece a mi distinguida clientela, he creído del caso hacer venir de Alemania un habil relojero que tiene los mejores certificados de las casas más acreditadas de Europa en las cuales ha trabajado. Además, trae magnífica herramienta y útiles de los últimos inventados; de suerte que puedo encargarme de toda clase de obras concernientes a la Relojería con prontitud, esmero y a entera satisfacción de los que se sirvan honrarlos con su confianza.

Leopoldo M. Brauer
Relojero alemán
Carrera Guayaquil

Los exámenes de la Escuela Normal.

Conforme lo anunciamos con anterioridad, tuvieron lugar ayer los exámenes trimestrales de los alumnos de la Escuela Normal, hábilmente dirigida por el competente pedagogo Sr. D. Manuel de Jesús Andrade.

Distinguida y selecta concurrencia asistió al acto, entre la cual vimos a los Srs. Director de Estudios, Excmo. Ministro de Colombia Sr. D. Emiliano Izaza, General Julio Andrade y muchos miembros de la colonia colombiana.

Los exámenes de los alumnos dejaron satisfechos a los asistentes, pues podemos decir sin ambages, que aquellos se desempeñaron sobresalientemente en todos los ramos en que fueron examinados, sobre todo en Aritmética, Geografía, Gramática y Cartografía.

En este último ramo habían trabajado que no dejaban absolutamente que desear.

Abogamos por el Supremo Gobierno, tomando en cuenta el

adelanto intelectual de los jóvenes de este plantel, ponga su atención por facilitarles comodidad e higiene, circunstancias que notamos carecen en el absoluto el citado edificio.
Mientras tanto vaya nuestro voto de aplauso y felicitación para el Sr. Andrade, cuerpo de profesores y alumnos del Colegio, por el exitoso éxito obtenido en los exámenes de ayer.

La Americana

A las personas de buen gusto ofrecemos nuestros afamados cigarrillos, elaborados al estilo 'Americana', elaborados al estilo 'Americana', materiales selectos: aroma esquisito y con DÍEZ Y OCHO cigarrillos en cada cajetilla.

La empresa cuenta con un Director competente, cuya práctica adquirida en más de 25 años de conocimientos tabaqueros en la Argentina, Chile, Perú y la Habana, es la mejor garantía de su éxito. El papel de paja de trigo es importado directamente de Europa para el consumo excesivo de nuestra fábrica y ningún escombro hacemos de nuestros cigarrillos: e los se recomendarán por sí solos luego que el público de buen gusto probara lo exquisito de su aroma y fuerza.

Se encuentra de venta en todas partes, y nuestro agente general en esta ciudad es el Sr. Dr. Enrique Donoso Riofrio, a quien le pue de vérselo en su casa ó en A. Agencia de coches 'La Victoria'.

Precios sin competencia con grandes rebajas al por mayor.

Prueba hágalo.

B. Alba & C.
Quito, Noviembre 4 de 1904

Bibliografía

Hemos recibido 'El Pueblo', N.º 2, publicación quincenal que dirige en Pasto el Sr. D. Pedro Antonio Pavón.

Revista de la Sociedad Literaria Números 27 y 28 y cuyo contenido es el siguiente:
Cuestión judicial, por Justus.
Unánimos, por Remigio Romero León.
Los Aseratores, por Alfonso Moscoso.—Carta crítica, por Gonzalo Humbilde.
Batalla de Pichincha (poesía) por Julio F. Moreno.—A mi amada (poesía) por Quintiliano Sánchez.
Alfonso Moscoso crítico, por Julio F. Moreno.—Génesis y primeras manifestaciones del poder civil, por B. Quevedo.—Ojeada sobre la historia del arte por Eudófilo Alvarez.—Defensa nacional por Ramón Ojeda y Bibliografía y Notas.

'La Brújula'.—Ayer apareció este semanario que dirige el Sr. D. Manuel A. Díaz y que según se ve en la primera página será una revista completa, literaria, de respetables informaciones.
Nos llena de consuelo que el lenguaje de este periódico sea culto y elevado, motivo por el cual con sinceridad le damos la bienvenida, deseándole coseche pronto y en abundancia, los frutos que tiene de recoger, ya que se encamina por un camino patriótico y lantable, el bien de la patria.

Hechos diversos

De la Carrera Guayaquil fué conducido a la Policía, una chica de unos tres años, por hallarse perdida del hogar paterno.

Ayer tuvo lugar del remate del fondo 'Tanlaha' perteneciente a la familia Zaldumbide Aretia; habiendo rematado los Sres. Rafael y Ricardo Serrano, en S/. 92,000.

Lo felicitamos al Sr. Heleodoro Valencia, quien rindió ayer examen previo, para la incorporación de doctor en Jurisprudencia, habiendo obtenido la votación de (1.1.1.2.2.2.).

Varios vecinos del Cuartel 'Pichincha', se quejan de las molestias que reciben de los soldados de ese cuartel; por cuanto estos les quitan algunos objetos, mortificándoles en especial a los muchachos a quienes les sustrajan sus pequeños juguetes.

José María Pantoja, sirviente del Sr. Villal, demandó a Sr. Santiago Nevares, por calumnia, habiendo sido penado el Sr. Nevares con S/. 30 de multa.

El Director de 'La Patria' ha solicitado del Sr. General Plaza se le vuelva a dar el cable; el Sr. Presidente ha cedido al Sr. Sarrade, dando así una prueba de generosidad.

Un muchacho de escuela que tuvo disgustos con uno de sus compañeros, se lanzó con desesperación rabia contra éste y le traspasó con un cortaplumas la mejilla izquierda.

Luis Betancour fué conducido a la Policía, por haber entrado a un establecimiento de licor y haber tomado de allí una botella de licor sin dar el respectivo valor.

De la Carrera Caldas, fué conducido a la reja, Martín Montalvo, por haber abierto una acequia en la vía pública.

Defensa Nacional

Esta interesante obra del Dr. Ojeda, titulada 'Defensa Nacional', que consta de 200 páginas en octavo menor; se venderá, en adelante, al bajísimo precio de 50 centavos ejemplar, en los establecimientos de los señores: Dr. Errutia, Francisco I. Salazar, Rafael T. Dávila, E. de la Pr. y al Sr. Matos, Real de Moscoso, Vespertino D. Wro, y Adolfo de la Pr. en 'La Patria', 'La Nación' y la Agencia 'El Grito del Pueblo'.

EN VENTA

La preciosa quinta 'La D. de las cías en Chumbacalle está en venta, tiene buena casa, alfalfares y potreros, con abundante riego de agua. La persona que interese puede entenderse con su dueño en S/. M. Jijón Larrea en su oficina.

REMITIDO

Vista Fiscal

Hemos visto publicada en 'La Patria' la vista fiscal que el Sr. Dr. José Luis Romá como Ministro de esta Corte Superior, ha presentado con motivo del oficio que el Sr. Ministro de Justicia le dirigió al Presidente de la Corte Supr ma, extitido a fin de que se persigan las infracciones notorias perpetradas por el Jue 3.º de Letras, Dr. Maximiliano Donoso Ch., y por el Agente Fiscal Dr. Federico E. Andrade.

Esta exposición fiscal fundada en la Ley y emitida sólo en cumplimiento de claros deberes, ha sido censurada por aquel periódico, sin aducir razón alguna jurídica. Lo que es la pasión política!

Al Sr. Ministro Fiscal, que tiene amistad íntima con los parientes del acusado y a los que les presta altas consideraciones, se excusó de dar su vista fiscal, fundándose en las causales anteriores; mas, como su excusa no fue aceptada, vióse en la necesidad de dar su dictamen en cumplimiento de deberes tan incluídos.

Que aquella vista fiscal no haya sido del agrado de 'La Patria' ni del catalco acusado, no nos sorprende.

Tampoco nos sorprenderá que el acusado, en lugar de hacer en el Tribunal que se le juzga una defensa razonable y jurídica, en los momentos de tanta angustia que tiene, lance como acostumbrado, escritos injuriosos e irrespetuosos contra los que le indican y tienen que juzgarle criminalmente como lo hizo en otra ocasión con los Ministros de la Corte Suprema, y últimamente con el Gobernador de esta provincia, procedimiento que trajo consigo el pago de la multa de S/. 40.

Los últimos hechos del Dr. Donoso nos tras a la memoria lo que acaeció le hizo este Sr. en el periodo presidencial del General Eloy Alfaro. Denunciados como conspiradores el Dr. Teodoro Donoso y el Sr. Maximiliano, fueron reducidos a prisión en el Panóptico de esta ciudad. Hallábase a la sazón de Gobernador el Sr. Dr. Román, actual Ministro de esta Corte Superior, quien impresionado hoiamente por la prisión del Sr. Dr. Teodoro Donoso, interpuso su influencia para ante el Gral. Alfaro, para conseguir que fueran puestos en libertad. Tan pronto salió de la prisión su hijo Maximiliano, con la expresa condición que había de dejar el país, como en efecto tuvo que dejarlo, y partió al Perú, de donde regresó al suelo patrio después de algunos meses.

Una vez que estuvo en Quito, en una ocasión de ser liberal, aseguraron que ya no era como viajero que para la que se le había quitado una vez a la izquierda; porque antes, de ultramar, había vivido en tinieblas, y ahora, que era liberal, veía la explia cosa: era la civilización y del progreso.

¿Cómo podía ser el Sr. Dr. Román Alfaro solo y no le preocupó a su padre, sino también porque le obligó a dejar el país, al regreso del Perú fue la primera vez que hizo con el objeto de ir a servir los servicios hechos a su padre, y

sobre todo, por haberle sacado del país para civilizarle, haciéndole liberal, dejando por consiguiente, de ser tan atrasado y retrógrado como antes había sido.

Como seguía visitando al General Alfaro y cultivando su amistad, hizo empeños para ser Juez Letrado de la provincia de Manabí, y en efecto, consiguió ser nombrado, motivo por el que se trasladó a tiempo de desempeñarse algún cargo, y dando siempre pruebas de ser liberal y enemigo declarado del Clero. Hoy ya no lo es, porque esa oveja descarriada ha vuelto al apisco, haciéndose nuevamente conservador. Qué desgracia! pero el consuelo que nos queda es que mañana volverá al liberalismo.

De todo lo que hemos dicho, ¿qué se deduce? ... Que el probó e inteligente Jue 3.º de Letras, que tanto defiende 'La Patria', cambia de opinión todos los días; que se hizo íntimo amigo del General Alfaro por la razón de que ambos fueron amigos; que, en lugar de ser buen amigo y agradecido del Sr. Dr. Román, ofuscado por la pasión política, ha perdido que la Corte Suprema le enjuicie criminalmente.

Los conservadores como el Sr. Donoso Ch. se los conoce por sus obras.

Quito, 24 de diciembre de 1904.

Premiado Establecimiento Industrial

'La Talía'.
En el mes de la República y que mereció los premios más altos en las últimas exposiciones de Estados Unidos, y de Chile, en los dos últimos años.
Variado surtido de fideos reconocidos como el más sano y provechoso.
Se halla en todas partes en los mejores perfeccionamientos introducidos por un hábil especialista.
Fideos de la República.
Esquitos Caramitos y Conitas de toda forma.

Refinación de Sal para la mesa.
Selecta elaboración de chocolate con azúcar y sin azúcar en sus distintas formas y peso, elegante empaquetado.
Destilación de Alcohol de 40 grados y de Aguardiente.
Nuestros productos generalizados en toda la República, se hallan de venta en 'La Talía', en la Secretaría de LA TALIA, Plaza de la Independencia, y en sus demás establecimientos de producción.
Vigilato Hermanos.

Botica del Malecon

DROGUERIA EQUATORIANA
C. Muñoz y Cia.
Guayaquil Apartado 18.

Venta de libros y periódicos por mayor y menor porción, consistente de los métodos europeos y Americanos, preferente atención a los pedidos de productos de los comerciantes al por mayor.

BJEN NEGJJI

En Sion aquí se vende un numeroso yeguariz de bestias serenas y usuables a precios muy económicos. Se hallan éstos en esta administración.

SANTAFERIA AMERICANA

DE
EZEQUIEL L. PAZ
Carrera Guayaquil Intersección Milla.

Ofrece gran surtido en semillas de todas clases, papas chilones. Se confecciona también para señoras, caballeros, niños, niñas, ancianos y niños; ropa fina, hecha sobre su propia máquina.
La única presentada en la Exposición del arte de su tierra, es la mejor especiería de mi competencia.

FOLLETIN

DIAS SOMBRIOS

POR HUGH CONWAY

(Continuándose)

necesario hacer para la acusación sobre mí mismo.

Y empero no fué con intenciones de evadir la justicia que levanté el cuerpo del medio del camino y lo deposité al pie del barranco encima del cual creía una cacería de pequeños arbutos. Mi motivo para esto fué la reverencia que a todos los hombres nos merece la muerte, no era imposible dejar a ese infeliz en mitad de la vía pública para que contra él tropezase el primer transeúnte que llegase por allí. Con el día todo se habrá de descubrir y entonces María será acusada. No, ¡eso nunca ha de suceder.

Así pues coliqué reverentemente el cuerpo de sir Mervyn Fernand a un lado del camino solitario, traté de cerrar sus ojos y me encerré en mi propio pensamiento. Luego, con el corazón rebosando de angustia y pena indigna para amargar toda una

existencia, púsemme en busca de María.

¿En dónde buscarla! Sabed Dios a dónde pudiera haberla llevado su remordimiento, ó a qué extremo pudiera haberla conducido el horror que la dominaba. Para completar la historia de pesar más negra que pueda acontecer a un hombre en el corto espacio de una noche, sólo me faltaba encontrar el cuerpo inanimado de María tendido sobre la nieve en mitad de la campaña. Este pensamiento me hizo apretar los dientes y apresurar el paso.

Hallábame solo en el camino. Quién se hubiera atrevido a decirme los elementos de una noche como aquella! Por otra parte muy poca gente se ve de noche, cualquiera que sea el tiempo que haga, por aquellos lugares. Púsemme en marcha hacia mi propia casa, entristecido el pensamiento con la terrible idea de que si María se apartaba del camino estaba perdida para siempre. Si se extraviaba a derecha ó a izquierda, ¡cómo me sería posible encontrarla en medio de tal tempestad! Mi única esperanza era la de que se hubiese dirigido a mi casa, y por eso me encerré en mi propio pensamiento. Si no la encontraba allí, mi único recurso era de solicitar la ayuda que fuese posible encontrar para buscarla en los campos a derecha ó izquierda del camino. ¡Triste consuelo el de recordar que todos los pozos y estanques estaban cubiertos por una capa de hielo de seis pulgadas de espesor! Vacíelo un mudo oto al llegar a su antigua casa. Ocurrióme la idea de preguntar si había vuelto allí, lo que no hice al pensar que la mañana revelaría al patético suceso de la noche y que entonces mi pregunta por María pudiera despertar sospechas.

—En la sala, señor, contestó Juan; y añadió bajando la voz: 'Triste disgustare sobremanera al saber que usted no estaba en casa. Temo que sea persona muy difícil de agradar.

—¿Cómo palpita mi corazón! ¿Qué iba a decirme María! ¿Qué podía decirme María! ¿Qué podía decirme yo ella, impasible como estaba en la terrible oscuridad que tenía aún delante de mis ojos! Preguntábame si trataría de excusar ó de palear su crimen, ó si se contentaría con confesarlo abiertamente, tratando de justificarse haciendo mención de lo que yo le había preguntado.

Llegué a imaginar que iba a decirme que en un momento de ira había disparado el arma. Nada me importaba lo que me dijera, siempre era ella mi María alorada a quien era preciso salvar a todo trance, aun a costa de mi vida y de mi honor.

Al entrar al cuarto estremecí todo mi cuerpo involuntariamente. Apareció vivió ante mis ojos ese rostro blanco vuelto hacia arriba, y ese cuerpo inerte tendido allí en medio camino, y sobre el cual estaba amontonada la nieve. María estaba sentada en frente del fuego, con cabeza quitada el sombrero y sus cabellos caían en desorden sobre

sus hombros, lucientes y empapados por la nieve derretida. Ante mí que sin ella debí or me encontrar y cerrar la puerta no lo hizo además de oírlo. Cuando me sintió cerca, volvió la cabeza hacia mí con un gesto enojado, como si lo que hacía lo disgustase. Me detuve junto a ella, aguardándole que me dijera su nombre. Era preciso que así lo hiciera, pues yo no sabía como comenzar después de lo sucedido aquella noche.

Ella capero guardó su silencio de piedra, sin querer levantar los ojos hacia mí. No pude sino contentarme con llamar por su nombre, he incluíndome a su miré de ciertos espasmos de su rostro era la ira contenida, que parecían aumentar a escuchas mi voz. Hizo un gesto respectivo como indicando que me alejase.

—María, dije tan severamente como podía, hábleme usted.
Puse mi mano sobre su hombro, la aparté con violencia y se puso de pie inmediatamente.
—¿Quiere usted que yo le hablo después de tratarme como lo ha hecho! Esto es vergonzoso. Vengo a través de la tempestad y de la nieve, vengo en busca suya, porque me había prometido recibirme como a un hermano, y ¿en dónde estaba usted! su miserable criado me dice que





ACUDIR QUE ESTA ES GANGA

PATOCHE Y RATABOUL

Cuando el señor Flamchette abandonó este valle de lágrimas por una vida mejor, dejó en este pobre mundo una viuda y un perro.

De la viuda no había gran cosa que decir, sino que tenía un carácter extraordinariamente endemio.

Por lo que toca al perro, era un magnífico animal, premiado en todos los concursos de perros.

—Vender á Rataboul... el perro de mi pobre difunto, ¡jamás!

Del pobre difunto, no se preocupaba mucho; ni del perro tampoco.

—Mientras tanto Rataboul se aburría horriblemente: amaba la caza como verdadero aficionado, y la privación de su placer favorito, del que no había vuelto a gozar desde la muerte de su amo, le daba me lancofia.

Patoche, también adoraba la caza, con la diferencia que Patoche no era perro, sino sencillamente un viejo melanchólico de cincuenta años, que había realizado en el comercio una fortuna bastante regular.

Célibe empederado, sintiéndose orgulloso de haber sabido resistir á los ataques matrimoniales de que había sido objeto, teniendo siempre buen pie y buen ojo, había algunos meses que había venido á instalarse en la comuna, que se la había pintado como el centro de un país muy abundante en caza, y se prometía concluir ahí sus días en un dulce "far niente", dando al fin rienda suelta á las dos pasiones, que hasta entonces las necesidades de su comercio lo habían obligado a reprimir implacablemente: la caza y la pesca; ¡obre todo la caza!

—¡Ah, señores! ¡qué hermoso el día de cacería fue ese!

Rataboul se sobrepasó. En la tarde Patoche volvía agobiado por el peso de la caza: su moral se desbordaba.

Como bien se comprende, al día siguiente, él volvió á dirigirse á la casa de la viuda Flamchette, donde contacta encontrar á su fiel colaborador.

usted estaba fuera. ¡Por qué estaba fuera. Y confiaba en usted. Y ¡qué buen hermano ha resultado ser!

Las empresas de transporte, las agencias de coches y todos los que deseen caballos bien herrados remitanlos á la Escuela de Artes y Oficios, donde se calzan por el ínfimo precio de un sucre sesenta centavos.

mente perfeccionada; un moral profundo, como una tumba, una cartuchera tan provista como un furgón de artillería y un gran perro, elevado sobre sus patas, que había comprado en París: una ocasión excepcional según le había asegurado el vendedor.

En la noche, volvió Patoche de la caza con las manos vacías, y los días siguientes también.

El bestia de perro, mal guiado por un ardor irreflexivo, había volado el pájaro á un kilómetro del cazador.

Patoche compró otro perro. Con éste finó otra historia: al contrario del perro número 1, el perro número 2, se obstinaba en caminar detrás de su amo, y a veces Patoche se veía obligado á detenerse por esperar, pues el perro se había echado sobre el pasto y manifestaba, la intención de echar un sueto antes de seguir adelante.

—¿Qué fúerencial esclamó la viuda, ¡el perro de mi difunto marido!

—Os daré un buen precio por él, prosiguió Patoche, sin impresionarse por esa consideración sentimental. ¡Resciento francos!

—¿Quinientos!

—¡Ochoientos!

—¡No.

—¡Vámos! insistió Patoche, ¡os daré un billete de mil! ¡Os conviene eso!

—¡Ni por mí, ni por dos mil.

—¡Por qué esclamó exasperado Patoche, por esa empuñada resistencia ¡vos no os sirve de nada el perro!

—Me acompaña durante la noche, — una mujer sola necesita un defensor.

—¡Os daré otro... un verdadero perro guardián!

—Pero ése no será el perro de mi difunto marido.

Patoche gastó en vino toda su elocuencia. La viuda no quería ceder á Rataboul por ningún precio, pues ella sentía un inmenso placer en ver la rabia que causaba su negativa á su vecino.

El hecho era que Patoche estaba furioso, desde que había experimentado las maravillosas cualidades de Rataboul, ese perro se le había hecho necesario para su vida. ¡Costase lo que costase, le era necesario!

Por un momento pensó en robárselo y huir lejos, muy lejos de la viuda Flamchette.

Una noche oscura se atrevió á escalar la muralla de la vecina; la empresa parecía ir á dar un buen resultado, pues Rataboul había reconocido á Patoche y se quedaba callado como un muerto animado con esto Patoche saltó al jardín.

—¡Patatás! había caído sobre las campanas que cubrían las plantas

¡Ay! el fiel colaborador no estaba en su puesto de costumbre.

Le contó un lastimoso gemido que salía del interior del patio.

Patoche se acercó á la reja de entrada y divisó á su colaborador sin collar estaba sujeto á una sólida cadena de hierro que estaba calada por los agujeros de su muralla de un nicho de ladrillos.

El colaborador estaba amarrado! A la vista del compañero de sus hazañas de la víspera, tiró de su cadena tratando de librarse de ella, y lanzaba gritos ya irritados, ya suplicantes... ¡pero inútil! la cadena era muy sólida.

En una ventana se alzó una cortina y apareció el rostro de una mujer, risueño y burlesco: era la viuda Flamchette.

La criatura se retorció de risa á la vista del semblante desconcertado de Patoche.

—¡Chipia! gruñó ése indignado.

Todo el día Patoche lo pasó encolerizado; en la tarde volvió furioso sin cazar nada, y vociferaba: —¡Estos no pueden durar así... es preciso que ese perro sea mío!

—Sin ni siquiera sacarse las botas corrió á casa de la viuda Flamchette.

—Señora, le dijo, ¡quiereis venderme á Rataboul!

—¡Qué fúerencial esclamó la viuda, ¡el perro de mi difunto marido!

—Os daré un buen precio por él, prosiguió Patoche, sin impresionarse por esa consideración sentimental. ¡Resciento francos!

—¡Quinientos!

—¡Ochoientos!

—¡No.

—¡Vámos! insistió Patoche, ¡os daré un billete de mil! ¡Os conviene eso!

—¡Ni por mí, ni por dos mil.

—¡Por qué esclamó exasperado Patoche, por esa empuñada resistencia ¡vos no os sirve de nada el perro!

—Me acompaña durante la noche, — una mujer sola necesita un defensor.

—¡Os daré otro... un verdadero perro guardián!

—Pero ése no será el perro de mi difunto marido.

Patoche gastó en vino toda su elocuencia. La viuda no quería ceder á Rataboul por ningún precio, pues ella sentía un inmenso placer en ver la rabia que causaba su negativa á su vecino.

El hecho era que Patoche estaba furioso, desde que había experimentado las maravillosas cualidades de Rataboul, ese perro se le había hecho necesario para su vida. ¡Costase lo que costase, le era necesario!

Por un momento pensó en robárselo y huir lejos, muy lejos de la viuda Flamchette.

Una noche oscura se atrevió á escalar la muralla de la vecina; la empresa parecía ir á dar un buen resultado, pues Rataboul había reconocido á Patoche y se quedaba callado como un muerto animado con esto Patoche saltó al jardín.

—¡Patatás! había caído sobre las campanas que cubrían las plantas

... lo que formó un estruendo del infierno. . . .

La viuda Flamchette despertó sobresaltada, abrió la ventana y empezó á gritar como gallina que le tuercen el pescuezo:

—¡Socorro! . . . ¡al ladrón! . . . ¡al asesino!

Los vecinos asieron, y encontraron Patoche encerrado por las campanas de las plantas.

Tomarlo por ladrón de plantas, á él, que tenía diez mil francos de renta, era inadmisibile!

—Entonces, qué significaba eso!

—¡Es muy sencillo, explicó el maestro de escuela; solo hay dos clases de gentes que escalan las murallas durante la noche. . . los ladrones y los enamorados. . . Si Patoche no es un ladrón, es pues. . . es pues!

—¡Enamorado yo, que he tenido horror al matrimonio! . . . y enamorado de esa maldita mujer que se me compendia en no verme el perro, sería demasiada estupidez! gruñó Patoche, al despertar á la mañana siguiente.

En seguida le vino una idea que calificó de luminosa.

—¡Deverás! . . . si me casase con ella tendría el perro! . . .

—¡Posar al fin á Rataboul! ¡Qué ilusión!

—¡Sí, pero casarse con la viuda Flamchette ¡renunciara á un dulce libertad de célibe! . . . Patoche vaciló largo tiempo. . . y por por más tiempo aun se rasó la oreja!

—¡En fin, puesto que no había otro medio de conquistar á Rataboul, era preciso resignarse. Tomaría á la viuda como algo que venia demas para adquirir el perro, y eso sería todo!

Sin reflexionar más, pues tenía miedo de cambiar de parecer. Patoche fué en el acto á pedir la mano de la viuda Flamchette.

Patoche, rico y joven aun, era un magnífico partido. Después de algunos melindres, la viuda consintió.

—Me veo obligada á aceptar, dijo ella, puesto que me habéis comprometido de una manera tan indigna.

Corro á hacer publicar las amonestaciones, contestó Patoche.

En muy poco tiempo, el matrimonio se efectuó.

En la noche, cuando los esposos entraron á la casa nupcial, es decir á la casa de la ex-viuda Flamchette, Patoche corrió al nicho del perro, de "su" Rataboul.

—¿Dónde está Rataboul? preguntó sorprendido al ver vacío el nicho.

—Ya no está aquí, contestó la novia con su voz agría; lo hice matar ayer.

—¡Matar á Rataboul! exclamó Patoche, cuya sangre ardió en sus venas.

—¡No! . . . ahora que tengo marido que es un deficiente, no necesito de perro.

Pones en lugar de Patoche, ¡qué habrías hecho!

Patoche era violento, se enrojeció y palideció hasta ponerse verde, en seguida alzó su formidable mano. . . .

—¡Paf! una bofetada sobre la me-

jilla de la señora Patoche. . . que se lanzó sobre él con las uñas afiladas. . . ¡Pff! . . . otra bofetada! . . .

En seguida, haciendo clic-clac, Patoche desapareció.

Jamás se le volvió á ver. Tal finó la noche de novios del Sr. y de la señora Patoche.

—Ésto es contrario á todos los usos, opinó sentenciosamente, el maestro de escuela cuando supo la cosa. ¡He aquí los resultados de los matrimonios por amor. . . . siempre acaban mal! . . .

Atención

En este taller de tipografía se recibe toda clase de obras de pequeño formato, como tarjetas, invitaciones, timbrados, etiquetas, etc.

Todo á precios rebajados.

Memorandum

Diciembre tiene 31 días; 5 de fiesta y 26 de trabajo.

Movimiento de la luna Luna llena el 22. Cuarto menguante el 29

Temperatura.—Media de ayer 13°. Centígrados.

Santorial Hoy: Santos Gregorio, Delfín y San Isidro. Inmigrantes, Targüis y Tullia yge.

Comisario de turno.— Señor Grjalva

Médico de turno.—Dr. Teñá

Francisco Gasta.—Sr. Gamito Aguirre

Boticario Juan Esteban La del Guayay y la Colonial.

Correos Del Norte Llegan: martes y viernes. Salen: miércoles y sábado.

Del Sur Llegan: martes y jueves á las 9 a. m. y viernes á las 10 a. m. Salen: lunes, y miércoles á las 12 m., viernes á las 4 p. m.

Correos de encomiendas Del Norte Llegan y salen con el de Comunicaciones.

Del Sur Llegan y salen: lunes, jueves y sábados.

Registro Civil Nacimientos: Dolfo Castro, Ana María Chávez, Regina Casares, María Victoria Mora. Defunciones: Juan Páez, Ilda Calisto, Revuelto Estrada, José Divallos, Arreda Salazar, María Jesús Flores, Manuel Pérez Mercedes Chiquilqui, Francisco Tusa.

TARJETAS

Un bonito surtido de tarjetas, de felicitación tiene en la "Joyería Sud-América" de B. Rome, en la Carrera de Oñena plaza de la Merced.

El que necesite calzado para niños ocurra á la Agencia de la Escuela de Artes y Oficios, en donde encontrará á precios baratísimos.

Y sin embargo, aunque yo que la amaba más que todo en el mundo era el objeto de su fiera amargura, ningunas palabras habían sonado nunca con tanta filitza en mis oídos. Una grande alegría se apoderó de mi corazón, sentí un profundo alivio que me hizo casi feliz. Cualquiera que fuese el hecho ejecutado en esa noche por esa pobre niña, ella era moralmente inocente. María era una víctima de sus acciones.

Como médico comprendí inmediatamente la verdad del caso. La volubilidad de sus palabras, los cambios repentinos de humor, su violenta agitación, el ademán ofendido, las sospechas infundadas, todo esto me indicó en donde estaba el mal, y recordando las palabras que la señora Wilson había pronunciado el día anterior, respecto de la salud de María, me convencí de que mi creencia acerca de ella era justa.

Los médicos que me lean me comprenderán perfectamente cuando digo que el lugar á este punto de mi narración, á pesar de que hace mucho tiempo que no ejerzo mi profesión, me siento fuertemente inclinado á exponer en detalle los motivos en que fundé mi opinión. No hay un médico que no sienta que es deber suyo el dar una descrip-

ción exacta de todo caso singular y extraño que pueda presentarse á su observación. Pero estas páginas no están escritas en beneficio de la ciencia, y como no tengo deseos de que mi relato sea convertido en un informe de hospital, seré tan breve como me sea posible en cuanto á los puntos técnicos.

En una palabra, María era víctima de esa enfermedad que á veces se presenta después del nacimiento de un niño, y que es tan misterioso y terrible que cuando todo parece ir bien torna en llanto la alegría de un hogar; un mal cuya causa me atrevo á decir sin vacilación aun no ha sido investigada ni averiguada por completo. Hasta donde alcanzan mis conocimientos no hay tratado especial alguno sobre ese asunto, al menos lo no había entonces.

Lo que sí admiten todas las autoridades, es que esta especie de locura puede ser producida por un fuerte sacudimiento mental, como todo cuando lo acompaña un estado de alteración de sensibilidad. La estadística prueba que las mujeres solteras que llegan á ser madres y que comprenden lo degradado de su posición son frecuentemente víctimas de esta enfermedad misteriosa. Si no me equivoco, fue Esquirol el primero

que llamó la atención hacia este hecho que después han confirmado muchos otros.

Teniendo en cuenta que al despertar el día anterior María había sabido que su matrimonio con sir Mervyn Ferrand no era más que una farsa, no puede causar el menor asombro el que quedase sujeta á un ataque de ese mal, que sin duda apresuró con su salida en mi busca cuando vino á solicitar mi ayuda exponiéndose á ese rigores del invierno. Ya la señora Wilson había notado su extraño ademán, y yo mismo había caído en la cuenta de la rapidez con que se irritaba y se volvía á calmar. Por esto pude colegir fácilmente que cuando me había venido á ver la noche anterior, ya el germen del mal había empezado á desarrollarse. Con amargura cedíme en cara mi ceguera, pues desde entonces debí notar lo que pasaba; el estado en que se me había presentado ha debido servirme para tomar las precauciones necesarias.

Sin embargo, esos síntomas, cuyo significado me quedaba tan oscuro, entonces sólo me parecieron la agitación natural que debía experimentar una mujer apasionada y pura que de repente se encuentra traicionada y sin honra. ¡Oh! ¡Si tan sólo hubiese sospechado yo la verdadera causa, ó compren-

dido el modo como la afectaba su pena, toda la obra negra de esa noche se habría evitado! Aunque en mí todos aumentaba las dificultades y peligros que nos rodeaban, el desmentimiento de la verdad fue un alivio inestimable para mí. Ningún hombre sensato podría ahora acusar á esa niña de crimen. Obrero es que en sus manos estaba la sangre de su víctima, pero cierto también que la había derramado sin saber lo que hacía. Cuando de tal modo obró, su locura tocaba en el más alto grado. Fué el deseo de verlo que la obligó á salir á su encuentro; el recuerdo de su daño, tal vez el mismo temor que ahora tenía de él, la indujeron á arrojarse tal vez sobre esa arma con el objeto de protegerse. De todos modos, loca estaba cuando salió de su casa, loca cuando apretó el gatillo, loca cuando se arrojó de mis brazos en medio del camino, y loca estaba todavía allí, sentada junto á mí fuero contemplando con los ojos irritados y llenos de sospechas.

Su ademán para conmigo no me causó inquietud, pues bien conocido me era este mal, una de

(Continuad)

Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios